

## BIBLIOGRAFIA

tyla en «Osoba i Czyn». El verdadero intento de «Persona y Acción» es para Kalinowski el manifestar, mediante un método fenomenológico, lo que está implícito en la formulación tomista de la Antropología filosófica, y lo hace, en su opinión, con especial acierto, aunque desde el punto de vista metodológico no resulte homogéneo.

En fin, el libro, a pesar de su carácter fragmentario y sin ser un estudio profundo sobre el pensamiento de Karol Wojtyła, aporta datos interesantes para una mejor visión de la Antropología del actual Vicario de Cristo; pues siempre hay que tener en cuenta que: «Karol Wojtyła es filósofo para ser mejor teólogo, es teólogo para ser mejor sacerdote, pues lo que en el fondo es, verdadera y esencialmente es sacerdote» (p. 142).

JUAN JOSÉ PÉREZ-SOBA  
DÍEZ DEL CORRAL

KENNY, A., *The Legacy of Wittgenstein*, Blackwell, Oxford 1984, 150 pp.

Los estudios de Anthony Kenny, *Master* del «Balliol College» de Oxford, son ya de algún modo conocidos en España a través de la traducción que Revista de Occidente hiciera de su excelente monografía sobre ese autor. En el presente volumen, se recogen los más importantes artículos, hasta ahora dispersos, de Kenny sobre temas y tópicos wittgenstenianos.

Los cuatro primeros artículos son estudios sobre el pensamiento de

Wittgenstein; los seis restantes, la aplicación de esas ideas en la comparación y discusión con otros autores. Todos se relacionan con los tres temas principales de la obra de Wittgenstein: la naturaleza de la filosofía, la naturaleza del lenguaje y la naturaleza de lo mental (Cfr. p. ix).

El primero de los trabajos, *Wittgenstein's early Philosophy of Mind* (pp. 1-9) es sin duda uno de los artículos escritos hasta la fecha más importantes sobre la filosofía de la psicología wittgensteniana. Tras exponer la filosofía de lo mental contenida en el *Tractatus*, Kenny concluye que en el *Tractatus* el significado es conferido por la voluntad pura del yo trascendental, mientras que en las *Philosophical Investigations* es conferido por la activa participación del ser humano en la comunidad social del mundo empírico. En ambas obras se mantienen dos tesis fundamentales: la psicología introspeccionista no puede explicar el significado y la última creación del significado no es describible. El método y la tarea de la filosofía de lo mental es, en ambas obras, el mismo: clarificar las aserciones psicológicas mediante la separación de lo lógico e intencional de lo contingente y empírico (Cfr. p. 9).

En el segundo artículo, *The Ghost of the «Tractatus»* (pp. 10-23), Kenny mantiene que Wittgenstein tendió sistemáticamente en sus últimos escritos a exagerar las insuficiencias del *Tractatus*, de un modo que oculta la unidad subyacente a su pensamiento incluso en los puntos en que su cambio de pensamiento parece más dramático. En el tercer artículo, *From the Big Typescript to the «Philosophical Grammar»* (pp. 24-

## BIBLIOGRAFIA

37) estudia el período intermedio de la filosofía de Wittgenstein que va desde su vuelta a la filosofía hasta la redacción de las *Investigaciones Filosóficas*, y el cuarto, *Wittgenstein on the Nature of Philosophy* (pp. 38-60) discute la concepción de Wittgenstein de la filosofía durante el período central de su vida, empezando por el problema que parecen presentar las dos concepciones de la filosofía de Wittgenstein: la filosofía como terapia y como panorámica del lenguaje y del mundo, poniendo de manifiesto la hostilidad de Wittgenstein a la concepción de la filosofía según la cual ésta trata de la fundamentación del conocimiento (Cfr. pp. x-xi).

El artículo siguiente, *Intentionality: Aquinas and Wittgenstein* (pp. 61-76) compara las respuestas de Tomás de Aquino y Wittgenstein a la pregunta. «¿qué hace de un pensamiento sobre X, un pensamiento sobre X?». Kenny mantiene que las respuestas de ambos autores son complementarias. Mientras que la respuesta de Tomás de Aquino versa sobre el sentido de nuestros pensamientos, la de Wittgenstein versa sobre su referencia. «Si combinamos las afirmaciones de los dos filósofos podemos dar un tratamiento de la naturaleza del pensamiento que nos capacita para evitar el idealismo realista de los platónicos sin caer en el idealismo conceptualista del antirrealismo popular. El tratamiento de Aquinas de la naturaleza de los universales nos capacita para combinar la tesis fregeana objetiva del concepto como referencia de un predicado con la noción wittgensteniana subjetiva del concepto como dominio aprendido de una palabra» (p. xii). El sexto ar-

tículo, *The First Person* (pp. 77-87) es una crítica al excelente trabajo que con el mismo título publicara GEM. Anscombe y el séptimo, *Names and Indirect Speech* una réplica a un trabajo de Arthur Prior en un simposio sobre la *Oratio Obliqua*.

En los tres últimos artículos, Kenny se esfuerza en mostrar cómo Teilhard de Chardin, R. L. Gregory y Chomsky asumen acríticamente algunos prejuicios filosóficos que habían sido criticados por Wittgenstein.

En definitiva, la colección de artículos que ahora se edita alcanza un considerable interés. Se recogen en ella algunos artículos hasta ahora dispersos que son imprescindibles para una recta interpretación del pensamiento wittgensteniano y otros que resultan muy sugerentes a la hora de contrastar las tesis wittgenstenianas con otros autores. Es, pues, sin duda una obra importante y útil la publicada por Blackwell.

JORGE VICENTE ARREGUI

PETRUS HISPANUS, *Tractatus* (trad. M. Beuchot), Instituto de Investigaciones Filosóficas, U. N. A. M., México, 1986.

Los estudiosos de la Lógica y de la Filosofía Medieval de habla castellana celebrarán sin duda la aparición de esta traducción castellana del *Tractatus* de Pedro Hispano, las famosas *Summule Logicales*, de la mano de Mauricio Beuchot, buen conocedor de la tradición lógica escolástica.

La traducción ha sido preparada sobre la base de la edición crítica